

Lección 12



Un ladrón en la familia

Comunidad **Pertenecemos a la familia de Dios.**

Referencias: Génesis 27:1-45; *Patriarcas y profetas*, pp. 178-181.

Versículo para memorizar: “No roben. No mientan. No engañen a su prójimo” (Levítico 19:11, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios quiere que los miembros de su familia sean honestos.

Sentirán el deseo de ser veraces en todas las cosas.

Responderán resolviendo ser honestos y diciendo la verdad.

El mensaje:

Los miembros de la familia de Dios son honestos.



La lección bíblica de un vistazo

Isaac está viejo y casi ciego. Es tiempo de dar la bendición que va con la primogenitura. Envía a Esaú a cazar algún animal para que le prepare la clase de comida sabrosa que a él le gusta tanto. Rebeca oye la conversación y convence a Jacob de hacerse pasar por Esaú, para engañar a Isaac a fin de recibir él la bendición especial. Jacob se pone la ropa de Esaú, para oler como Esaú. Se pone pelo de cabra en las manos y el cuello, para ser velludo como Esaú. Lleva, a la carpa de Isaac, la comida que Rebeca ha preparado y le dice a su padre que es Esaú. Isaac no le cree al principio, porque el joven parece ser Jacob, pero es velludo y huele como Esaú. Isaac le da la bendición especial a Jacob. Esaú regresa, y es demasiado tarde; Jacob tiene la bendición que iba a ser suya.

Esta es una lección sobre la comunidad

A veces, por medio de medios antiéticos,

tratamos de “ayudar” a Dios a hacer cosas que él ha prometido hacer. Vivir en comunidad con otros cristianos significa que somos obedientes a Dios y respetuosos de los demás. Hemos de confiar en que Dios es poderoso y capaz de hacer lo que dice que hará, sin hacer las cosas por nuestra cuenta. Cuando mentimos y engañamos a los demás a fin de salirnos con la nuestra (aunque pensemos que saldrá algo bueno de ello), causa problemas en nuestras familias y nuestras iglesias. Esto no honra a Dios ni beneficia a nuestra comunidad.

Enriquecimiento para el maestro

“Jacob había oído a su madre referirse a la indicación divina de que él recibiría la primogenitura, y desde entonces tuvo un deseo indecible de alcanzar los privilegios que esta confería. No era la riqueza del padre lo que ansiaba; el objeto de sus

Lección 12

anhelos era la primogenitura espiritual. Tener comunión con Dios, como el justo Abraham, ofrecer el sacrificio expiatorio por su familia, ser el progenitor del pueblo escogido y del Mesías prometido, y heredar las posesiones inmortales que estaban contenidas en las bendiciones del Pacto: estos eran los honores y las prerrogativas que encendían sus deseos más ardientes. Sus pensamientos se dirigían constantemente hacia el porvenir, y trataba de comprender sus bendiciones invisibles” (*Patriarcas y profetas*, pp. 176, 177).

“Jacob y Rebeca triunfaron en su propósito, pero por su engaño no se granjearon más que tristeza y aflicción. Dios había declarado que Jacob debía recibir la primogenitura, y si hubiesen esperado con confianza hasta

que Dios obrara en su favor, la promesa se habría cumplido a su debido tiempo. Pero, como muchos que hoy profesan ser hijos de Dios, no quisieron dejar el asunto en las manos del Señor. Rebeca se arrepintió amargamente del mal consejo que había dado a su hijo; pues fue la causa de que quedara separada de él y nunca más volviera a ver su rostro. Desde la hora en que recibió la primogenitura, Jacob se sintió agobiado por la condenación propia. Había pecado contra su padre, contra su hermano, contra su propia alma y contra Dios. En solo una hora, se había acarreado una larga vida de arrepentimiento” (*Patriarcas y profetas*, p. 179).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 10.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Prueba de sabores B. Se parece a... C. ¿Quién soy yo?
2 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
4 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. Ocultar la verdad B. Caja de la verdad
Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Cartel de la verdad

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir

cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1

Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación de enseñanza.

A. Prueba de sabores

Materiales

• Variedad de frutas y verduras; pañuelos para cubrir los ojos.

Antes de la clase, pele y corte en cubos una variedad de frutas y verduras, como cebolla, manzana, papa, etc. Cúbrales los ojos a los niños y pídale que se tapen la nariz, para no sentir ningún olor. Entregue un trozo de comida a cada niño y pídale que adivinen qué es. Inténtelo otra vez, sin que se tapen la nariz. Después de que hayan probado toda la comida, diga a los niños lo que comieron.

Análisis

¿Fue más fácil o difícil adivinar lo que estaban comiendo cuando se taparon la nariz? ¿Cómo sería la vida si no tuviésemos el sentido del olfato? Jesús nos dio cinco sentidos a fin de que pudiésemos saber qué pasa en el mundo que nos rodea: ojos para ver, oídos para oír, una nariz para oler, una lengua para probar la comida, y piel para poder tocar y sentir cosas. En nuestra lección de hoy, vamos a ver de qué modo un hombre fue deshonesto y engañó los sentidos de su padre. Esa no es la forma en que Dios quería que actuara. ¿Por qué no? Porque...

Los miembros de la familia de Dios son honestos.

Díganlo conmigo.

B. Se parece a...

Prepare cinco a seis bolsas misteriosas. Numere las bolsas, para identificarlas. (Prepare dos juegos o más para cada grupo.) Coloque los objetos del hogar o de la naturaleza en las bolsas. (Por ejemplo: llaves, uvas, nueces, fideos fríos cocinados, cáscara de papa, pasas de uva, hojas, semillas de zapallo, sonajero, bolas de al-

godón, piel de animal, etc.)

Diga: **Sin mirar, metan la mano y sientan dentro de la bolsa.**

Luego, escriban el número en la bolsa y lo que piensan que es.

Cuando todos hayan metido la mano en las bolsas, pregunte lo que pensaron los niños que había dentro de cada bolsa, y luego muéstreselas.

Materiales

• Cinco a seis bolsas de papel, cinco a seis cosas de la casa o de la naturaleza (ver actividad), papel, lápices.

Análisis

¿Por qué se hacía difícil adivinar lo que había en la bolsa? (No podíamos usar todos los sentidos.) **Dios nos dio cinco sentidos: ojos para ver, oídos para oír, una nariz para oler, una lengua para saborear, y piel para poder tocar y sentir cosas.** En nuestra historia de hoy, vamos a aprender acerca de alguien que utilizó los sentidos de su padre para engañarlo. Eso no era lo que Dios quería que hiciera. ¿Por qué? Porque...

Los miembros de la familia de Dios son honestos.

Díganlo conmigo.

C. ¿Quién soy yo?

Pida a los niños que se sienten en círculo y que un niño con los ojos cubiertos se siente en el centro. Pida voluntarios para que, silenciosamente, vayan hasta el “ciego” y le digan algo. El “ciego” puede tocar solo la cabeza, el cuello y las manos del voluntario, mientras trata de adivinar quién es. Repita la actividad hasta que pasen todos los que quieran.

Análisis

¿Qué les pareció tener que adivinar quién estaba frente a ustedes cuando no podían ver? ¿Qué les dio pistas de quién era la persona? (Voz,

Lección 12

ropa, cabello.) En nuestra lección de hoy, un hijo engañó a su padre ciego al usar la ropa de su hermano. Eso no era lo que Dios quería que hiciera. ¿Por qué? Porque...

Los miembros de la familia de Dios son honestos.

Díganlo conmigo.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según le contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias relacionadas con el estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. Enfatique la importancia de ser honesto con los demás acerca de lo que creemos.

Ofrendas

Dar nuestras ofrendas es una forma de ayudar a los demás en la familia de Dios.

Materiales

- Pozo de la lección N° 10.

Oración

Realicen pedidos de oración. Luego, conceda tiempo para una oración silenciosa, donde cada niño pueda hablarle a Dios acerca de su amor por él y confesar su necesidad de él. Pida voluntarios para una oración audible después de la oración silenciosa.

2

Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Vestimentas de tiempos bíblicos, plato, piel (opcional), silla cómoda o bolsa de dormir, arco y flechas.

Personajes: Isaac, Rebeca, Esaú, Jacob, coro (todos los demás niños).

Puesta en escena: La escena se abre con Isaac sentado en una silla o reclinado en la bolsa de dormir.

En el momento oportuno, que el coro diga: “Di la verdad, Jacob”.

Historia

Nunca nadie se hubiese imaginado que Jacob y Esaú eran mellizos. [*Jacob y Esaú se observan.*] Se veían diferentes. Se vestían diferente. Tenían diferentes intereses. Eran polos opuestos. A Esaú le encantaba cazar, mientras que Jacob se quedaba más cerca de su hogar, y cuidaba los rebaños y las manadas de la familia.

Antes de nacer, Dios le dió a Rebeca

que el hermano mayor serviría **obedecerlo**.

Ahora, Isaac estaba viejo y ciego, y era hora de bendecir a sus hijos. Rebeca le recordó a Isaac lo que Dios había dicho. Pero Esaú era el favorito de Isaac, e Isaac estaba determinado a darle la bendición a él.

Un día, Rebeca oyó que Isaac le hablaba a Esaú. [*Rebeca escucha cerca de Isaac. Esaú entra a ver a Isaac.*]

—Esaú, estoy viejo —le dijo Isaac a su hijo—. No sé cuánto tiempo más me queda de vida. Toma las armas y caza algún animal salvaje para mí. Prepárame la clase de comida sabrosa que me gusta que me prepares, y luego te daré mi bendición. [*Esaú sale, toma el arco y las flechas, y desaparece.*]

Tan pronto se fue Esaú. Rebeca llamó a

Jacob y le contó lo que estaba ocurriendo.

[*Rebeca llama a Jacob.*] Entonces, le dijo:

–No te preocupes, Jacob. Tráeme del baño los dos mejores cabritos. Yo prepararé comida como a tu padre le gusta. Luego podrás llevársela y recibir la bendición.

Jacob respondió:

–Pero, madre, él notará la diferencia. Esaú es velludo y yo no. Sabría que lo estoy engañando. Entonces, me maldecirá en vez de bendecirme.

[*Coro.*] Rebeca le dijo:

–¡Que esa maldición caiga sobre mí! Tan solo ve y haz lo que te digo. [*Rebeca sacude la cabeza y empuja suavemente a Jacob.*]

[*Rebeca pone algunas pieles en las manos de Jacob.*] Jacob se vistió con algunas ropas de Esaú. Rebeca le cubrió las manos y el cuello con pieles de cabrito. Luego, envió a Jacob hasta Isaac con la comida que le había preparado.

[*Jacob va hasta Isaac.*] Isaac se dio vuelta cuando escuchó que Jacob entraba en la habitación. Preguntó.

–¿Quién es?

–Esaú, tu primogénito –mintió Jacob–. Hice como me dijiste. Siéntate y prueba esta comida, y dame la bendición. [*Coro.*]

–¿Cómo encontraste el animal tan pronto? –preguntó Isaac.

–Dios me ayudó –volvió a mentir Jacob. [*Coro.*]

Entonces, Isaac dijo:

–Acércate, para que te pueda tocar.

Jacob se pone de pie delante de su padre, e Isaac extiende la mano para tocar a Jacob.

–La voz es la de Jacob –dijo Isaac–. Pero las manos son las de Esaú. ¿Realmente eres Esaú?

–Sí –volvió a mentir Jacob. [*Coro.*]

[*Jacob se acerca aún más, e Isaac lo toma de la ropa.*]

–Entonces, acércate y dame algo para comer –le dijo Isaac. Cuando Jacob se acercó, Isaac lo tomó de la ropa y lo olió.

–Ah –dijo, satisfecho–, este olor es del campo.

Convencido de que Esaú estaba de pie

frente a él, Isaac bendijo al hijo equivocado: Jacob.

[*Jacob se va. Entre Esaú.*] Jacob se acababa de ir, cuando llegó Esaú a la carpa de Isaac.

–Aquí está la comida que me pediste, padre –anunció.

[*Isaac parece espantado y preocupado.*] Con voz temblorosa, Isaac preguntó:

–¿Quién eres tú?

–Soy Esaú, tu primogénito –respondió Esaú.

Isaac preguntó:

–Pero ¿quién estuvo aquí recién? ¿Jacob? ¡Así que era Jacob! ¡Y yo le di la bendición a él!

[*Esaú camina enojado de un lado para otro.*] Esaú estaba furioso.

–¿No me puedes bendecir a mí también? Me estafó con mi herencia, y ahora me ha estafado con tu bendición. ¿No me puedes dar nada?

[*Isaac se ve triste y sacude la cabeza.*]

Isaac sacudió la cabeza con tristeza y dijo: –La bendición ha sido dada. No puedo quitarla.

[*Esaú se acerca a Jacob y le muestra el puño, luego deja la escena.*] Esaú salió refunfuñando.

–Cuando mi padre muera, mataré a Jacob y tomaré lo que es mío.

Jacob sabía que había hecho algo malo. Y se sentía apenado. Comenzó a entender que sus mentiras les causaron problemas a todos.

Análisis

Dios le dijo a Rebeca que Jacob sería el líder de la familia. Isaac quería darle la bendición a Esaú. ¿De qué modo Jacob y Rebeca trataron de “ayudar” a Dios? (Jacob se visitó como Esaú, y le mintió a su padre.)

Dios ¿hubiese cumplido la promesa que le hizo a Rebeca? (Sí. Hubiese encontrado otra forma. Dios siempre cumple sus promesas.)

¿Cuál fue el resultado del intento de Jacob de “ayudar” a Dios? (Jacob se acarreó problemas para sí mismo y para su

Lección 12

familia.) **Jacob ¿fue el único que había actuado mal?** (No, Rebeca también actuó mal.)

¿Qué deberíamos aprender de esta historia? (Mentir, ser deshonesto, le acarrea problemas a una familia.) **Repitamos nuestro mensaje:**

Los miembros de la familia de Dios son honestos.

Versículo para memorizar

Utilice lo siguiente a fin de enseñar el versículo para memorizar. Repita hasta que los niños sepan el versículo.

No roben.	Extender la man como si agarrara algo.
No mientan.	Señalar hacia la boca.
No engañen	Mano detrás de la oreja, luego sacudir cabeza.
a su prójimo	Señalar a los demás.
Levítico 19:11	Palmas juntas, luego abiertas.

Estudio de la Biblia

Materiales
• Biblias.

Jacob acarreo un montón de problemas sobre sí y sobre su familia cuando mintió y engañó a su padre, Isaac. Descubramos lo que dice la Biblia sobre las mentiras y

los mentirosos.

Forme cinco grupos y asigne uno de los siguientes textos a cada grupo. Pídales que

los lean y que se los expliquen al resto de los grupos. Los adultos brindarán su ayuda, si es necesario. Conceda tiempo para que los grupos expongan.

Juan 8:44. (¿Quién es el padre de la mentira?)

1 Juan 1:10. (¿Qué puede hacernos mentirosos? [Continuar en pecado.]

1 Juan 4:19. (¿De qué modo nuestros sentimientos pueden convertirnos en mentirosos?)

Apocalipsis 21:8. (¿Quiénes se quedarán fuera del cielo?)

Análisis

¿Qué piensa Dios sobre las mentiras? (No le gustan.)

¿Quién está detrás de todas las mentiras? (Satanás.)

¿Qué sucede cuando mentimos? (Rompe la relación entre Dios y nosotros.)

Jesús ¿puede mentir alguna vez?
Leamos Juan 14:6. (Jesús es verdad.)

¿Qué debiéramos hacer si mentimos?
Leamos 1 Juan 1:9. (Confesar y pedir perdón.)

Mentir hiera a otros. Dios no quiere que los miembros de su familia mientan ni que engañen a los demás. Pero, si lo hacemos, y si realmente estamos arrepentidos, Dios está dispuesto a perdonarnos y a ayudarnos a hacer lo correcto. Repitamos nuestro mensaje de hoy:

Los miembros de la familia de Dios son honestos.

3 Aplicando la lección

A. Ocultar la verdad

Materiales
• Platos descartables, tijeras, elástico fino, engrapadora, elementos para decorar.

Use un plato descartable para cada niño. Ayúdelos a sostenerlo frente a su cara. Marque y recorte agujeros para los ojos. Distribuya los elementos para decorar, a fin de que los niños decoren su máscara. Cuando todos terminen, mida el elástico suficiente para que dé la vuelta por la cabeza de cada niño. Ate un nudo en

ambos extremos del elástico y abróchelo a cada lado del círculo. Observe y admire las máscaras.

Análisis

¿Qué sucede cuando nos ponemos una máscara? (Oculta nuestro rostro. La gente no puede distinguir quiénes somos.)

¿Saben quién está detrás de la máscara? (A veces es fácil distinguir, a veces es difícil.)

¿En qué se compara la mentira con ponernos una máscara? (Fingimos ser algo que no somos.) ¿Qué ocurre cuando mentimos? (Les causamos problemas a los demás y a nosotros mismos.) Si le pedimos a Dios, él nos ayudará siempre a decir la verdad. Recuerden:

Los miembros de la familia de Dios son honestos.

B. Caja de la verdad

Diga: Hoy vamos a hacer “cajas de la verdad”, para que nos recuerden decir siempre la verdad. Concédales tiempo para decorar su “caja de la verdad”, y luego entrégueles de diez a quince piedritas.

Si le mienten a alguien, o hacen algo que lastime a alguien, coloquen una piedrita en la caja. Al final del día, tomen las piedritas en la mano al

hablar con Jesús, y cuéntenle lo que han hecho. Pídanle que los perdone y que los ayude a ser honestos siempre.

Análisis

Jesús nos perdonará y nos ayudará a ser mejores.

Cuando le hayan pedido a Jesús que los perdone, vacíen la caja y coloquen todas las piedritas en la bolsa. Agradézcanle a Jesús por darles un nuevo comienzo. Pídanle que los ayude a ser honestos siempre.

Repitamos nuestro mensaje:

Los miembros de la familia de Dios son honestos.

Materiales

• Cajita/vaso de plástico para cada niño, elementos para decorar, goma de pegar, tijera, piedritas.

4 Compartiendo la lección

Cartel de la verdad

Materiales

• Palillo de treinta centímetros de largo para cada niño, cartulina, barra de pegamento o cinta, marcadores/crayones, Biblias.

¿Puedes recordar quiénes estaban fuera de la Nueva Jerusalén? Volvamos a mirar Apocalipsis 21:7 y 8, para ver quiénes estaban adentro y quiénes afuera. Lean el texto en voz alta. Estamos en una batalla, y todos los que seguimos a Jesús nos reunimos bajo el cartel de la “Verdad”.

Hagamos un cartel. De un lado, escriban: “Con la ayuda de Jesús, siempre diré la verdad”; y del otro lado escriban su nombre.

Cuando terminen, busquen un compañero y comenten acerca de momentos en los que parece difícil decir

la verdad. Agiten su bandera y digan: “Con la ayuda de Jesús, siempre diré la verdad”.

Análisis

¿Cuándo se hace difícil ser honesto? (Cuando hemos hecho algo malo.)

¿Quién nos ayudará a decir la verdad? (Jesús.)

¿Por qué siempre es mejor decir la verdad? (Cuando mentimos, les creamos problemas a los demás.)

Repitamos nuestro mensaje:

Los miembros de la familia de Dios son honestos.

Cierre

Reúnanse en un círculo, y pídanle a Dios que nos ayude a todos a ser honestos y a decir la verdad siempre.